

DE BUENAS LETRAS

FRANCISCO GIL CRAVIOTTO DE LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

Jean-Paul Dubois, último premio Goncourt

El escritor francés Jean-Paul Dubois, (Toulouse, 1950), último premio Goncourt, aunque ya tiene publicadas más de veinte obras, varias de ellas premiadas, es bastante desconocido en España. Prueba de ello es que, de esa veintena de obras, tan solo tres se han traducido al español. El Goncourt, lo más parecido a nuestro Planeta, sin duda habrá contribuido a que, al menos las personas más interesadas en la literatura francesa, comiencen a leerlo.

La obra premiada tiene un título extraño y excesivamente largo: 'Tous les hommes n'habitent pas le monde de la même façon' (Todos los hombres no viven en el mundo de la misma manera) y, sólo cuando se ha leído algo más de la mitad de la novela, se comprende la razón de este título.

A mí me ha gustado la novela de Jean Paul Dubois por varias razones: está escrita en un francés impecable y a la vez muy actual, refleja

muy bien las complejidades del mundo en que vivimos y la trama, siempre narrada desde un doble plano, el de los recuerdos del protagonista y la acuciante realidad que vive en el presente, jamás aburre al lector. La acción de la novela transcurre en tres escenarios muy distintos y lejanos –la ciudad de Toulouse, Dinamarca y Canadá– y en los tres casos Jean-Paul Dubois, al tiempo que evidencia un destacado cosmopolitismo, nos descubre un mundo inédito y lleno de interés. Otro de los aciertos de la novela es el desfile de personajes, cada uno con su mundo y sus problemas. Destacan, por la penetración psicológica de que hace gala el autor, los padres del protagonista, él pastor protestante, que ha perdido la fe, y ella dueña de un cine especializado en películas porno, y Winona, su amante, una mujer singular, que lleva en sus venas sangre india y también irlandesa.

Desde el comienzo de la novela sabe el lector que el protagonista está en la cárcel, en la famosa prisión de la Rivière de Montreal, donde malvive en una celda con otro preso, un tal Patrick Horton, pero hasta el final no sabemos las razones por las que está allí. Novela a la vez psicológica y de crítica social, con escasas escenas eróticas, mantiene su interés desde el comienzo al final. Sólo le he encontrado un defecto: el exceso de anglicismos que salpica sus páginas, unas veces traducidos al francés y otras no.